

Rosendo Bolivar Meza
(coordinador)

TEORIA SOCIAL II

EL SABER ES PODER



Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Sistema Universidad Abierta

INDICE

PRESENTACION	1
OBJETIVO GENERAL DEL CURSO	3
UNIDAD I	5
TEMA 1	9
EL SIGLO DE LAS LUCES. ALGUNOS EXONENTES	23
DEL PENSAMIENTO DEL SIGLO XVIII	23
MONTESQUIEU Y LA OBSERVACION SISTEMATICA	24
INDICACION DE LECTURA	43
CUESTIONARIO DE EVALUACION	52
LECTURA	52
TEMA 2	53
ROUSSEAU. LA UTOPIA IGUALITARIA	54
INDICACION DE LECTURA	93
CUESTIONARIO DE EVALUACION	97
BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA	116
LECTURA	116
UNIDAD II	117
LA NUEVA SOCIEDAD CAPITALISTA INDUSTRIAL.	159
TEORIA Y CRITICA.	163
TEMA 1	163
EL SOCIALISMO UTOPICO	164
INDICACION DE LECTURAS	189
CUESTIONARIO DE EVALUACION	204
LECTURAS	204
TEMA 2	205
EL ANARQUISMO	206
INDICACION DE LECTURA	257
CUESTIONARIO DE EVALUACION	259
LECTURA	281
TEMA 3	291
SURGIMIENTO DE LA CRITICA SOCIAL EN HEGEL	292
INDICACION DE LECTURA	
CUESTIONARIO DE EVALUACION	
BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA	
LECTURA	
UNIDAD III EL PROBLEMA DE LO SOCIAL EN MARX Y ENGELS	
TEMA 1	
MARX	
ENGELS	
INDICACION DE LECTURA	
CUESTIONARIO DE EVALUACION	

	BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA	293
	LECTURAS	294
UNIDAD IV EL POSITIVISMO: COMTE Y DURKHEIM.		359
TEMA 1	AUGUSTO COMTE (1798-1857)	363
	INDICACION DE LECTURA	380
	CUESTIONARIO DE EVALUACION	380
	LECTURA	381
TEMA 2	EMILIO DURKHEIM (1858-1917)	419
	INDICACION DE LECTURA	429
	CUESTIONARIO DE EVALUACION	429
	BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA	430
	LECTURA	431
UNIDAD V	LA SOCIOLOGIA COMPENSIVA	483
TEMA 1	MAX WEBER	487
	INDICACION DE LECTURA	501
	CUESTIONARIO DE EVALUACION	501
	BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA	502
	LECTURA	503

Est
la
del
ma

La
per
int
má

Es
qu
inc

I

II

III

IV

V

C

St

Max Weber (1864-1920)

Gina Zabloudovsky

Características del desarrollo histórico de Alemania

El pensamiento de Max Weber no puede entenderse sino como parte del mundo cultural político e ideológico de la Alemania de su tiempo.

Mientras la mayoría de los grandes pueblos europeos se constituyeron como naciones a principios de la época moderna -con el desarrollo de la clase burguesa, la lucha antifeudal y un proceso de integración que se consolida a través de monarquías absolutas- la unificación de Alemania como estado nacional se logra hasta 1871 (casi cuatro siglos después que en Inglaterra y tres que en Francia).

Además, durante el siglo XIX, en el campo alemán todavía prevalece un régimen de carácter feudal en el cual la propiedad terrateniente de los *junkers* frena el desarrollo capitalista de la agricultura.

Al retraso económico y al fraccionamiento político del país se aúna una desmembración ideológica: en los principales pensadores la idea de nación palidece hasta convertirse en un concepto meramente cultural.

Las anteriores circunstancias explican por qué, durante el siglo XIX, la unificación nacional se convierte en el problema central de la revolución burguesa en Alemania: tienen que crearse rápidamente instituciones que en Francia habían sido socavadas lentamente.

La imposición del poder militar prusiano resulta decisiva para este proceso de unificación. A diferencia de otros países, en Alemania la integración nacional no se alcanza por vía revolucionaria, sino como una misión dirigida "desde arriba" por el estadista Bismarck.

Nombrado canciller en 1862, Bismarck organiza el ejército y la administración y gobierna en forma dictatorial al margen de planteamientos democráticos. Bajo su liderazgo, Alemania sale victoriosa de la lucha contra Francia, y esto es explotado propagandísticamente como una guerra nacional.

En 1871 Guillermo I es proclamado emperador de Alemania en Versalles y los estados del sur se incorporan al imperio Alemán sin ofrecer resistencia. Bismarck continúa dirigiendo la política germánica y el proceso de centralización del país se fortalece.

En 1890 Bismarck se retira por haber chocado con el nuevo gobernador Guillermo II y a partir de entonces se evidencian los problemas del país que habían estado hábilmente disimulados por el canciller. La producción industrial crece de tal forma que no puede ser absorbida por el mercado nacional, lo cual obliga a Alemania a la búsqueda desesperada de mercados exteriores. La industria de guerra recibe un fuerte impulso y empiezan a difundirse los ideales pangermanistas y la apología bélica.

La vida política se caracteriza por lo que Max Weber considerara una crisis de liderazgo, que se manifiesta como una ausencia de dirigentes capaces de gobernar certeramente la nación.

Datos biográficos

La familia

Max Weber nace en Erfurt, Turingia, en abril de 1864, es el primogénito de cuatro hijos -uno de los cuales es el sociólogo de la cultura Alfred Weber- y cuatro hermanas, de las cuales dos murieron en la infancia

El padre de Max Weber (nacido en 1836) había estudiado derecho; trabajado para la alcaldía de Berlín y era editor de un seminario liberal. En 1863 se casa con la madre de Weber, Hellen Fallenstein.

En 1869, la familia se traslada a Berlín, donde Max Weber padre es primero concejal y luego miembro del parlamento de diputados prusiano (1868-1867). En esta ciudad, forma parte de un círculo de intelectuales y políticos y sigue la tradición pro-bismarckiana dentro del partido nacional liberal.

A pesar de su descendencia protestante por parte de ambas ramas de su familia, Max Weber vivirá un constante conflicto provocado por la incompatibilidad entre el pragmatismo político de su padre y las actitudes piadosas de su madre, que se guiaba por intereses espirituales y religiosos. Según algunos de sus biógrafos, Max Weber continuamente se ve forzado a "decidir" entre estas dos éticas alternativas (Mitzman, 1976; Marsal 1978; Miills y Gerth, 1972).

Formación

En el hogar de Max Weber se desarrollan sólidos intereses políticos e intelectuales. Las discusiones de su padre con personalidades relevantes de la época son un estímulo constante para la formación de los hijos.

Desde muy chico, Max Weber lee avidamente a los clásicos, los griegos y los latinos. A los doce años conoce a Maquiavelo, y antes de empezar sus estudios profesionales, se adentra en el pensamiento de Spinoza, Schopenhauer y Kant.

Asimismo, el hecho de pertenecer a un círculo intelectual privilegiado, le da posibilidades de estudiar las lenguas indogermánicas y leer el hebreo y el ruso. Después de graduarse aprende italiano y español.

A los diez y ocho años Weber deja su casa paterna para asistir a la Universidad de Heidelberg donde escoge la profesión de abogacía, que era la misma de su padre. Paralelamente, estudia una serie de temas culturales como historia (particularmente los temas relativos a la historia económica y legal), economía y filosofía.

Hacia 1884, Weber regresa a Berlín y en la Universidad de esta ciudad asiste a una serie de conferencias sobre derecho e historia. Disgustado por la demagogia de algunos de sus maestros, Weber considera que muchos de ellos son meros agitadores profesionales, empieza a preocuparse por la injerencia de los valores personales y partidistas en las cátedras científicas.

En ese entonces los intereses académicos principales de Max Weber se concentran en los límites de la economía y la historia del derecho. De 1887 a 1889, escribe su tesis doctoral sobre los gremios medievales y cuando se gradúa en derecho tiene amplios conocimientos de economía, filosofía e historia.

La obra de Weber es muy vasta y cubre un gran número de temáticas. Esta fructífera producción intelectual se ve favorecida

por una combinación de circunstancias sociales y personales como la herencia que recibe en su madurez y que le permite vivir sin preocupaciones económicas.

Además, Weber se beneficia de las facilidades que las universidades alemanas de su época otorgan para el desarrollo del trabajo académico. Los largos años de paz (de 1870 a 1914), se traducen en una prosperidad general que se refleja en la vida del profesor que puede dejar su posición de académico pequeño burgués atormentado por cuestiones económicas, y convertirse en una persona de clase acomodada. En contraste con un homólogo norteamericano abrumado por tareas de enseñanza, el profesor alemán dispone de un tiempo asignado a la investigación.

La influencia del marxismo amplía la investigación en las universidades

Aunada a estas circunstancias económicas, la confrontación de ideas que caracteriza la vida de las universidades alemanas de esta etapa crea una tensión intelectual única y estimulante: por un lado se manifiestan las tesis de los conservadores académicos, influidos en cierta forma por Hegel; por el otro, destaca la producción intelectual de socialistas no académicos como Kautsky y Bernstein. En cierta forma, el impacto del Marxismo exige que los profesores alemanes no se limiten a la investigación de temas prácticos y restringidos sino que se preocupen por el estudio del capitalismo y del Estado.

Vida Académica y principales obras

En 1889 Weber aprueba en Berlín su doctorado en derecho con una disertación acerca de las empresas comerciales en la Edad Media. Como hemos mencionado, su tesis tiene elementos de historia jurídica e historia económica.

En 1890, Weber comienza una investigación acerca de la situación del campesinado en Europa oriental y un año después escribe sobre la historia agraria romana y su significado para el derecho público y privado.

En 1892, Weber es llamado para ocupar el cargo de *privatdozent* (profesor universitario asalariado) y dos años después toma el puesto de profesor extraordinario en Derecho comercial y Derecho alemán en la universidad de Berlín.

En 1894, después de su matrimonio con Marianne Shiton y como resultado de una enorme productividad, se le ofrece el puesto de profesor de tiempo completo en Economía Nacional en la Universidad de Friburgo.

Un año después dicta la conferencia inaugural de Friburgo titulada

"El Estado Nacional y la Política Económica Alemana". Weber interpreta lo que había estudiado en el este del Elba como parte de un proceso histórico que se aleja de las instituciones patriarcales tradicionales para marchar hacia la constitución de instituciones capitalistas racionales y analiza los cambios en la mente de los hombres como fuerzas propulsoras de la transformación revolucionaria. El discurso recibe un eco que rebasa las fronteras universitarias, ya que Weber vincula la investigación científica con sus ideas políticas y analiza las condiciones del campesinado de esta región desde la óptica de la contraposición entre los beneficios económicos de un grupo (en este caso los *junkers*) y el interés político nacional¹.

Desde esta época ya se refleja en la obra de Max Weber su preocupación por la incapacidad del liderazgo en Alemania:

"El significado fundamental del problema político-social no es cuestión de la situación económica de los gobernados, sino más bien de la capacidad política de las clases gobernantes en ascenso. La meta de nuestra labor político-social no es la felicidad del mundo, sino la unificación social para las difíciles luchas del futuro de la nación que ha sido desgarrada por el moderno desarrollo económico" (citado por Mitzman, p. 127).

De 1897 a 1903 Weber no produce debido a la crisis nerviosa en la que cae después de la muerte de su padre. Algunos autores atribuyen esta enfermedad emocional a conflictos de valores familiares, a la relación asexual con su esposa y a su rígida disciplina de trabajo, que responde a una conducta ascético-calvinista. Durante su decaimiento Weber realiza varios viajes (Italia, Córcega, Suiza). En 1902, ya en proceso de restablecimiento, reinicia una serie de lecturas científicas y sociológicas (Aristóteles, Taine, Montesquieu, Simmel) que le serán de gran utilidad para tratar el tema de la racionalidad.

Con el cambio de siglo y la superación de su crisis personal, Weber se aleja de compromisos políticos y se centra durante casi una década en el estudio de las relaciones entre las religiones y el capitalismo moderno y en las bases metodológicas de las ciencias sociales.

En 1903 viaja a Estados Unidos, donde comienza sus trabajos sobre las relaciones entre capitalismo y protestantismo. Estudia las diferentes sectas religiosas, las organizaciones de la maquinaria política, el presidencialismo y otras cuestiones relativas a la estructura política norteamericana. A Weber le preocupa especialmente la comprensión del papel de la burocracia en una sociedad democrática.

Weber estudia el papel que juega la religión protestante en la conformación del capitalismo moderno racional en occidente

En 1904 se publica uno de los ensayos más importantes dentro de la metodología weberiana: "La Objetividad del Conocimiento en las Ciencias y la Política Social". En este texto Weber expone cuestiones fundamentales en torno a la relación entre los valores y la investigación científica ("libertad valorativa" y "relación de valor") y explica cómo deben de construirse las categorías y los conceptos en las ciencias de la cultura ("tipos ideales"). El artículo es, a la vez, una declaración de la política editorial del *Archiv Für Sozialwissenschaft and Sozialpolitik*, revista fundada por Werner Sombart y de la cual en ese momento Max Weber es jefe de redacción.

En 1905 se publica la segunda parte de la *Ética Protestante*. Este mismo año Weber estudia ruso a fin de poder seguir los acontecimientos del primer intento de revolución y reflexionar críticamente de forma independiente. Como resultado de estos esfuerzos, Weber escribe en 1906 dos ensayos titulados "La situación de la democracia burguesa en Rusia" y "Transición de Rusia a un falso constitucionalismo".

Weber se preocupa por la ética económica de las religiones

En 1911, interesado en explorar las relaciones entre las cinco grandes religiones (confucionismo y taoísmo, brahmanismo, budismo, judaísmo y la religión musulmana) y la ética económica, Weber emprende sus trabajos sobre China, Japón, India, el mundo hebreo y el Islam.

En 1916, después de haber participado como parte del cuerpo de reservas en la Primera Guerra mundial, publica la primera parte de la ética económica de las religiones universales y los libros sobre hinduismo y budismo. Paralelamente, trabaja en varias secciones del texto que posteriormente será conocido como *Economía y Sociedad* (los primeros cuatro capítulos de esta obra se imprimen en 1919).

Hacia los últimos años de su vida, motivado por la situación interna y externa de Alemania, Weber cuestiona la posibilidad de una revisión de la constitución imperial y las virtudes del establecimiento del régimen parlamentario. Sus tareas en este sentido se concretizaron en una serie de artículos publicados en el *Frankfurter Zeitung*, que más tarde se dan a conocer bajo el título "Parlamento y Gobierno en el Nuevo Ordenamiento Alemán".

En 1919, invitado por los "estudiantes libres de Munchen", Weber dicta sus conferencias "La Ciencia como Vocación" y "La Política como Vocación" y expone sus tesis más importantes sobre las relaciones entre el científico y el político.

A principios de 1920 Weber continúa con sus trabajos finales de sociología de la religión y da unas pláticas en la Universidad de

München de las cuales resulta su *Historia Económica General* y algunos trabajos sobre la teoría general del estado, de la política y del socialismo.

A la muerte de Weber, su esposa recoge diversos artículos y fragmentos de textos que habían quedado sin publicarse y los compila presentándolos bajo el título de *Economía y Sociedad*². Entre los puntos importantes que Weber desarrolla en esta obra están: la tipología de la dominación y la estratificación de la sociedad según clase (posición económica), partido (participación política) y *status* (prestigio social).

Intereses intelectuales de Weber

Como ya hemos señalado, Max Weber poseía un gran saber enciclopédico, incursiona en los terrenos del arte, el derecho, la política, la religión y la economía. Sus investigaciones en estos campos se sustentan en una metodología propia que expone y sistematiza en algunos artículos dedicados específicamente a la reflexión epistemológica.

Weber considera que la realidad es pluricausal y busca desarrollar a la sociología como una ciencia de la cultura con carácter comprensivo y, consecuentemente, como una alternativa diferente a la sociología positivista. En este sentido hace importantes propuestas teórico-metodológicas analizando cuestiones como las relaciones entre sociología e historia, el papel de los valores en el proceso de investigación científica y la construcción de las categorías sociológicas como conceptos "típico-ideales".

En lo referente al estudio de los grupos y las clases sociales, Weber hace innovaciones importantes al análisis de la estratificación. Introduce —además de los factores económicos— los elementos de *status* y prestigio y busca explicaciones alternativas al materialismo histórico, sosteniendo que las diferencias lingüísticas y étnicas pueden ser en ocasiones más importantes que las situaciones económicas y de clase (Mills y Gerth).

Lejos de ser una producción intelectual compacta y unitaria, la obra de Weber es vasta, controvertida y en ella es posible encontrar orientaciones muy diversas. A pesar de esto, coincidimos con J. S. Marsal cuando señala que las principales preocupaciones de Weber pueden agruparse en tres grandes rubros: 1) la religión, 2) el capitalismo y 3) el poder —la política—. (Marsal, 1976, p. 16).

La biografía de Weber está entrelazada con estos objetivos intelectuales: de la inclinación paterna adquiere la vocación política y de la línea materna el interés religioso. Su preocupación por el estudio del

capitalismo se explica quizá por su condición de alemán inserto en el momento de mayor crecimiento industrial de su país con cierto retraso respecto a Europa. (Marsal, 1976, p. 16), (véase también Mitzman y Giddens).

A continuación trataremos brevemente la forma en la que Weber trata estas cuestiones.

Religión

El análisis weberiano de la religión debe entenderse en relación con las convicciones morales del autor, quien considera que el mundo es un conjunto paradójico en el que se da una lucha politeísta permanente entre valores últimos que no pueden decidirse racionalmente.

Weber no se preocupa por estudiar la totalidad de la vida religiosa sino que se concentra en un problema básico, que es el de la ética económica de las grandes religiones universales. Este enfoque es congruente con su interés por entender el proceso de racionalización característico de Occidente y con su perspectiva metodológica, que considera que el estudio de la sociedad debe hacerse enfatizando unilateralmente uno de los aspectos de la realidad.

Weber inicia sus trabajos sobre religión con la ética protestante puesto que piensa que ésta es la única moral conciliable con el éxito económico en este mundo y una de las causas históricas del capitalismo. La idea de predestinación protestante hace posible armonizar la orientación ultramundana religiosa con el éxito económico al considerarlo como un síntoma de predestinación.

La ciencia racional está al servicio del capitalismo

Weber estima que el estudio del modelo de las sectas protestantes en los Estados Unidos es fundamental para entender el desarrollo del capitalismo en este país. Sin embargo, esto no implica que para el autor esta sea la única causa del capitalismo sino que —desde una concepción pluricausal de la realidad social— el protestantismo se constituye únicamente como uno de los factores importantes de un proceso histórico complejo. Ante la imposibilidad de captar científicamente la totalidad de un mundo social ilimitado y caótico, la única forma de acercarse al conocimiento de la realidad cultural es enfatizando uno de los elementos que, desde el punto de vista del investigador social, resulte decisivo para poder construir un cuadro mental lógico y armonioso que le permita acercarse a la comprensión de su objeto de estudio.

Al analizar como interés primordial la influencia de las éticas religiosas en la conducta económica, Weber destaca al misticismo

y al ascetismo como dos orientaciones básicas que guían a la actuación de los creyentes en este mundo y que tendrán una influencia relevante en su conducta económica. La actitud mística es característica de las religiones orientales, que hacen énfasis en la contemplación al considerar a los creyentes como "receptáculos divinos". El ascetismo intramundano, en cambio, es la ética específica del capitalismo occidental: predica la realización religiosa a través de un trabajo que contempla a los fieles como "instrumentos de lo divino" en este mundo:

"El misticismo tiende a un estado de "posesión", no de acción, y el individuo no es un instrumento sino un "receptáculo" de lo divino, de este modo la acción mundana tiene que manifestarse como un peligro para el trance religioso totalmente irracional y ultraterreno. El ascetismo activo funciona en el interior del mundo al afirmar su poder sobre el mundo, el ascetismo racionalmente activo intenta dominar lo que es animal y perverso por medio del trabajo en una "vocación" mundana. Este ascetismo se opone básicamente al misticismo, en cuanto éste se resuelve en una completa huida contemplativa del mundo" (Weber, *Sociología de la religión*, 1978, p. 60).

Capitalismo y racionalización

La situación peculiar del desarrollo de Alemania y los grandes debates en las universidades estimulan a Max Weber para tratar de encontrar explicaciones económicas políticas y religiosas al desarrollo del capitalismo.

Como ya señalamos, es precisamente el interés por este tema lo que impulsa a Weber a rastrear comparativamente sus orígenes en los contextos de las grandes religiones universales (Marsal, p. 25).

Para Weber el capitalismo es la expresión más alta de la racionalización del mundo occidental y como tal es tratado en gran parte su obra. En los diversos escritos, el término racionalización adquiere una multiplicidad de significados; sin embargo, en la acepción más frecuente ésta no debe relacionarse con metas individuales o con fines de justicia social sino con una racionalización de carácter "instrumental" vinculada a un proceso creciente de intelectualización, al consecuente "rompimiento con la magia" y a la posibilidad de calcular los medios más apropiados para lograr un fin (Giddens, p. 68; Zabludovsky, artículo sobre racionalidad, 1984).

La racionalidad del capitalismo se da por la planeación

Para Weber la racionalidad sólo se ha dado en en occidente

Poder y política

A pesar de la importancia de las obras sobre religión y capitalismo, "Weber es un autor deslumbrado fundamentalmente por el poder político. . . (Marsal, p. 18) este propósito personal lo lleva a rechazar los fundamentos del liberalismo clásico y del marxismo que a su juicio no le dan a lo político la importancia adecuada y a desarrollar uno de los intentos más considerables para insertar a la política dentro de un sistema social global. (Giddens, pp. 50-51).

La política es la aspiración a tomar parte en el poder o a influir en la distribución del mismo

Para Weber, la política representa siempre luchas por el poder sin un final definitivo. Consecuentemente, los enfoques sobre política no pueden apelar a la libertad o a la bondad sino únicamente a la "guerra de demonios" que responden a la fe y a los valores de los diferentes actores en conflicto (Weber, 1979). Quienes intentan poner fin al dominio del hombre por el hombre y superar las pugnas humanas a través de la política están alejados de la realidad.

El Estado es el monopolio de la coerción física legítima

En sus escritos políticos, Weber insiste constantemente en la necesidad de abordar sin ilusiones las realidades del mundo moderno y nos presenta una concepción "cruda" del poder que descansa fundamentalmente en la fuerza. A diferencia de Durkheim, que considera que el Estado es primordialmente una institución moral, Weber lo concibe como aquél que tiene la capacidad de reivindicar por medio de la fuerza, una área territorial concreta mediante el monopolio de la coerción física ejercida legítimamente. (Giddens, p. 53).

El "poder debe entenderse como la probabilidad de que una persona o un número de personas realicen su propia voluntad en una acción comunal incluso contra la resistencia de otros".

Para Weber el poder es la posibilidad de imponer la voluntad propia al comportamiento ajeno

En este sentido, Weber diferencia entre poder y dominación. Esta última depende de la "probabilidad de encontrar obediencia en un mandato" y, consecuentemente tiene que ver con la legitimidad de un orden social: toda dominación implica el ejercicio del poder pero no a la inversa.

El Estado moderno racional se caracteriza por el monopolio de los medios de administración y dominación

De acuerdo con esta definición y con base en su metodología específica, Weber distingue tres "tipos ideales" de dominación legítima que no se dan en la realidad en forma pura pero que constituyen construcciones útiles para que el sociólogo pueda estudiar la diversidad histórica. Se trata de las formas clásicas de dominio que son una de las herencias más importantes de Weber al pensamiento socio-político y que a continuación describimos brevemente:

A) Dominación racional: descansa en la creencia de la legalidad de ordenaciones estatuidas. Es ejercida por una autoridad legal-burocrática. B) Dominación tradicional. Su sustento es la creencia

cotidiana en la santidad de las tradiciones que rigen desde tiempos lejanos. A su vez ésta autoridad se subdivide en feudal (desarrollo de Occidente) y patrimonial (desarrollo del Oriente)³. C) Autoridad carismática: se obedece en razón de una entrega extraordinaria en la santidad, heroísmo o ejemplaridad de una persona y a las ordenaciones que ella crea o revela.

Una de las características positivas de un político es el carisma, la entrega y la confianza personal al líder o caudillo

Weber observa que hay un proceso imposible de frenar que tiende a concentrar el poder en unas cuantas manos y a separar el ejercicio del poder de aquellos que trabajan para él —los burócratas. Se trata de un desarrollo similar al que ocurre cuando el proletariado deja de ser propietario de los medios de producción y los científicos de los instrumentos de investigación.

Para Weber la burocracia es el sector que administra el Estado racional de occidente

Por otro lado, Weber está especialmente interesado por el presente y el porvenir de la dirigencia política de su país. Considera que la promoción del estado nacional tiene primacía sobre los demás objetivos y que su futuro depende de la transformación de Alemania en una potencia industrial desarrollada. La aristocracia agraria de los *junkers* se encuentra en declive y ni la burguesía ni el proletariado parecen tener la capacidad de promover el éxito de los intereses del estado alemán.

Ante el "legado de Bismarck", que dejó a Alemania con una burocracia centralizada incapacitada para engendrar un liderazgo político independiente, a Weber le preocupa un asunto fundamental en relación al futuro de Alemania: ¿puede la burguesía económicamente próspera tomar el poder y dirigir la nación? (Giddens, p. 27).

La burocracia tiende a convertir todos los problemas de la política en problemas de administración

En este sentido y ante la figura de Bismarck, Weber tiene una actitud ambivalente. Admira el genio político del canciller y sus esfuerzos exitosos para unificar Alemania; pero critica su poder ilimitado, su intolerancia ante los dirigentes políticos con una orientación independiente y el hecho de que se rodeara de burócratas débiles y dóciles.

El líder debe tener la posibilidad de la acción independiente, mientras que el burócrata se da la acción dependiente

Weber concibe a la democracia como un instrumento útil para la minimización de este poder y como el único freno eficaz contra el autoritarismo. Al margen de cualquier planteamiento idealista, Weber no cree que un gobierno democrático sirva para abolir la explotación del hombre por el hombre. Sin embargo -dada su importancia para el surgimiento de un liderazgo capaz de guiar la marcha del estado- Weber apoya el fortalecimiento del parlamentarismo democrático como vía para contraponerse a la fuerza despersonalizada del creciente proceso de burocratización⁴.

Para que exista la democracia debe de haber igualdad y participación política

La burocracia para Weber es, simultáneamente, la máxima expre-

Para Weber el Estado se basa en la organización de una burocracia orientada racionalmente y que depende de la autoridad central

Los políticos que puedan vivir para la política vigorizan el sistema de dominación legal

Los políticos deben vivir para la política, no de la política

sión racionalizadora del mundo occidental y "la nueva servidumbre" de la humanidad. La "dictadura del funcionario" es el futuro del Estado moderno y, en este sentido, no es viable la alternativa marxista que propone un gobierno proletario previo a la extinción del Estado. Weber "profetiza" cuando sostiene que la amenaza de la burocracia no se resuelve en los regímenes socialistas, sino que, por el contrario, ésta resultará fortalecida.

Los únicos capaces de sacar a la administración burocrática de su letargo son los líderes apasionados que "viven para" la política. De allí que Weber considere que los funcionarios en los estados modernos deben ser de dos tipos: los administradores y los políticos. Mientras los primeros son burócratas imparciales -viven "de la política"-, los segundos se entregan a una causa y luchan por sus convicciones. (Max Weber, 1979 Giddens, p.p. 58-59).

Notas.

- 1 Al referirse a la fuerza de trabajo polaca, Weber afirma que desde el punto de vista de los trabajadores alemanes la contratación de polacos significa un grave debilitamiento a su lucha salarial y desde el punto de vista de la nación alemana son un riesgo para la unificación cultural nacional (Mitzman, pp 85-103).
- 2 Esta obra fue traducida por el Fondo de Cultura Económica al español mucho antes que se conociera su versión en inglés.
- 3 Sobre la dominación patrimonial en la obra de Max Weber consúltese mis textos, así titulados publicados por la Facultad de Ciencias Políticas en 1983 y 1986.
- 4 Véase al respecto el artículo de Weber titulado "Parlamento y Gobierno en el nuevo ordenamiento Alemán", Publicado en español en 1982 por folios editores.

Bibliografía

Obras de Max Weber

1. *Sobre la teoría de las ciencias sociales*, Editorial Futura, Argentina, 1976.
2. *Historia económica general*, Fondo de Cultura Económica, México, 1983.
3. *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Premia Editora, México 1981.
4. *Sociología de la religión*, La Pléyade, Argentina, 1978.
5. *Economía y Sociedad*, Fondo de Cultura Económica, México, 1974.
6. *El político y el científico*, Alianza Editorial, Madrid, 1979.
7. *Escritos políticos*, Folios Editores, México, 1982.
8. *Ensayos sobre metodología sociológica*, Amorrortu Editores, Argentina, 1978.

Obras sobre Weber

1. Aguilar Luis. *Algunas tesis del pensamiento político de Weber*, Mimeo.
2. Aguilar Luis. "La política después de las ilusiones", *Nexos*.
3. Aron Raymond. *Las etapas del pensamiento sociológico*, Ediciones S. XX, Buenos Aires, Argentina, 1976.
4. Beetham, David. *Max Weber y la teoría política moderna*. Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1979.
5. Bendix, Reinhard. *Max Weber*. Amorrortu Editores, Argentina, 1979.
6. Freund Julien, *Sociología de Max Weber*. Ediciones Península, Barcelona, 1968.
7. Galván Díaz, Francisco y Luis Cervantes Jáuregui Compiladores, *Política y desilusión*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1984.
8. Gerth H. y Wrigt Mills C., "Introducción". En: *Ensayos de sociología contemporánea de Max Weber*, Ediciones Martínez Roca, España, 1972.
9. Giddens Anthony. *Política y Sociología en Max Weber*. Alianza Editorial, España, 1976.

10. Gil Martha Cecilia. *Max Weber*, México, 1978.
11. Gil Villegas Francisco, "El concepto de racionalidad en la obra de Max Weber", *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, número 117-118, México, julio-diciembre 1984.
12. Gouldner Alvin. "El antiminotauró: el mito de una sociología no valorativa". En: *La sociología actual: renovación y crítica*. Alianza Universidad, España, 1979.
13. Kasler Dirk, "Apuntes biográficos acerca de Max Weber". *Cuaderno docente* 14, Universidad Metropolitana México, 1984.
14. Marsal, Francisco. *Conocer Max Weber y su obra*, Dopesa España, 1978.
15. Mitzman, Arthur. *La jaula de hierro*, Alianza Editorial, Madrid, 1976.
16. Mommsen, Wolfgang. *Max Weber: Sociedad, política e historia*. Editorial Alfa, Barcelona, 1981.
17. Nelson Catherine, Coordinadora. *Max Weber: Elementos de Sociología*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 1985.
18. Parsons Talcott, *Presencia de Max Weber*. Ediciones Nueva Visión, Argentina, 1971.
19. Parsons Talcott, *La Estructura de la Acción Social*, Ediciones Guadarrama, 1968.
20. Runciman W. G. *Crítica de la filosofía de las ciencias sociales de Max Weber*. Fondo de Cultura Económica, Breviarios, México, 1972.
21. Vincent Jean-Marie, *La Metodología de Max Weber*. Cuadernos Anagrama, España, 1972.
22. Zabłudovsky Gina, "La Cominación Patrimonial de Max Weber", *Cuadernos de sociología* 2, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 1983.
23. Zabłudovsky Gina, "Racionalidad Formal y Racionalidad Material: Max Weber y el pensamiento Neoconservador", en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, número 117-118, México, julio-diciembre de 1984.
24. Zabłudovsky, Gina, "Max Weber y la dominación patrimonial en América latina". En: *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, abril-junio de 1986.

INDICACION

Una vez concluida la lectura del ensayo, estudie el texto original del pensador.

Weber, Max. *El político y el científico*. Premiá Editora, México, 1981, p.p. 7-89..

Concluida la lectura, resuelva el cuestionario de evaluación, consulte sus dudas con el tutor y realice la lectura del siguiente ensayo.

CUESTIONARIO DE EVALUACION**Tema 1**

1. Explique el planteamiento de Max Weber acerca de la racionalidad de occidente y del Estado capitalista.
2. ¿Qué papel juega el protestantismo en el desarrollo del capitalismo moderno racional en occidente?
3. ¿Qué es la política y cuáles son las características de un político de acuerdo con Max Weber?
4. Con base en Max Weber, ¿qué es la ciencia de la política y cuáles son las características de un científico?

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

- Bendix, R. *Max Weber*. Buenos Aires, Editorial Amorrortu, 1972.
- Giddens, A. *Sociología y política en Max Weber*. Barcelona, Editorial Alianza, 1977.
- Gil, M.C. *Max Weber*. México, Editorial, 1978.
- Runciamen, W. *Crítica de la filosofía de las ciencias sociales de Max Weber*. México, Fondo de Cultura Económica, Breviario Número 255, 1976.
- Sánchez Azcona, Juan. *Introducción a la sociología de Max Weber*. México, Editorial Porrúa, 1969.
- Weber, Max. *Escritos políticos*. México, Editorial Folios, 1982.
- Weber, Max. *Economía y sociedad*. México, Fondo de Cultura Económica, 1982.
- Weber, Max. *Ensayos sobre metodología sociológica*. Buenos Aires, Editorial Amorrortu, 1973.
- Weber, Max. *Sociología de la religión*. Buenos Aires, Editorial Pléyade, 1981.